

Cartografía del barrio Luis Agote

Historias que laten

Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Antonella Di Santo

Directora: Paula Contino

Diciembre 2022 – Rosario



Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Escuela de Comunicación Social

Tesina de Grado
Licenciatura en Comunicación Social

Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten

Antonella Di Santo
Directora: Paula Contino

Diciembre 2022 - Rosario

Resumen

El siguiente escrito relata el proceso de realización de la tesina de grado *Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten*. Mediante esta relatoría se pretende dar a conocer el desarrollo llevado a cabo para producir el fotolibro, como también el abordaje teórico conceptual que atraviesa a la producción.

Palabras clave

Cartografía - Barrio - Luis Agote - Fotografía - Identidad - Saberes habitantes - Relatos

Agradecimientos

A Paula, por guiarme con sabiduría y cariño en todo este proceso, dándome siempre el empujón necesario para seguir.

A mi familia, por haberme apoyado en cada paso de mi formación. A ellxs más que nadie les dedico este trabajo sobre el barrio que nos cobijó.

A Alberto, por ser el primero en contarme historias clave del barrio y estar siempre atento al desarrollo de mi trabajo.

A todos y todas mis informantes clave agotenses.

A todas las personas hermosas que me llevo de la Fcpolit.

A Celi, por el camino codo a codo de principio a fin.

A Ludmila, por ser mi gurú del diseño gráfico.

A Virginia.

A la Universidad pública, siempre.

Índice

Caminando mi deseo / Introducción	7
1. Andamiaje teórico	9
2. Relatoría	
2.1 Primeras inquietudes	12
2.2 Luis Agote / Qué hay en el nombre.....	14
2.3 Estilo narrativo	18
3. Producción	
3.1 Fotolibro y preproducción	22
3.2 Formato y especificaciones de diseño.....	24
3.3 Pinceladas de identidad	26
3.4 Paisajes del recuerdo	34
4. Palabras finales	35
Bibliografía	36
Anexo	39



La ciudad es nuestra memoria y nuestro olvido, es más fija que nuestra existencia efímera, pero también cambia, ha tenido mil rostros, mil vidas y mil muertes, y sigue ahí. Sus rincones están asociados con el dolor, con la alegría, con la indiferencia. También es la guerra, la lucha cuerpo a cuerpo, lo sublime y lo ridículo. La ciudad está fuera y dentro de nosotros, la ciudad es nuestra y pertenecemos a la ciudad.

Jesús Galindo

Caminando mi deseo / Introducción

La idea de esta tesina surge durante el período de cuarentena en el cual nos vimos inmersos a nivel mundial, debido a la expansión del virus COVID 19. En ese contexto, mis días de encierro transcurrieron en esta pequeña parte de la tierra conocida como barrio Luis Agote, en la ciudad de Rosario.

Cuando el único contacto con el exterior son las calles inmediatamente cercanas al hogar, se comienza a ver el barrio con otros ojos. Es lo que Graciela Frigerio y Margarita Poggi (1996) definen como “noción de extranjería”, la capacidad de asombro y de curiosidad que solo un extranjero puede experimentar ante lo que uno considera su cotidianeidad. De esta forma, (re)descubrí rincones, casas, huellas de mi entorno en las que nunca había reparado. Me hice preguntas que nunca me había hecho. Y de ese deseo de saber surge el espíritu de esta tesina, cartografiar al barrio, mi barrio, para conocerlo y hacerlo hablar desde su complejidad.

En contraposición con la idea de mapa estático como calco y representación, salí en búsqueda de historias abordando el objeto deseado desde una perspectiva colectiva, entendiendo a lo urbano como escenario de prácticas culturales y comunicativas, como lugar de encuentros y desencuentros, como construcción social e histórica.

La pregunta por la ciudad no se agota en cuántos somos, qué producimos, de dónde venimos, quiénes gobiernan y quiénes se les oponen. Se trata de tocar fondo, de entender en sentido profundo la cultura, las formas de vivir un espacio específico, de construir identidades, de comunicarse, de exponerse y replegarse (Reguillo, 2007:8).

Me nutrí de esos relatos para elaborar un fotolibro que lejos está de querer apresar el barrio en 57 imágenes. El dispositivo fotográfico no permite captar en su generalidad, sino a través de aspectos particulares y singulares como personas, escenas, postales, lugares que pueden ser infinitos. En este sentido, decidí que debían estar presentes al menos cuatro ejes temáticos que son indispensables a la hora de explorar la identidad del barrio: el Ferrocarril, la Terminal de Ómnibus, el Complejo Educativo Gurruchaga y las marcas de memoria relacionadas con hechos oscuros, violentos y represivos ocurridos en distintos momentos de su historia. Por lo tanto, dado que la fotografía es contingencia pura y paradójicamente memoria histórica, considero que el resultado final es una instantánea del momento, una lectura personal y situada del entramado espacial, social y cultural.

Mediante esta relatoría del proceso de realización del fotolibro “*Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten*”, busco dar cuenta del trabajo de investigación que lo nutre así como también el abordaje teórico conceptual en el que se sostiene.

Como futura profesional de la comunicación, mi intención es que este proyecto trascienda el ámbito institucional y académico, y pueda llegar a las manos de agotenses, y por qué no de rosarinos/as. Desde el principio seguí la convicción de que mi propio trabajo me tenía que emocionar, y así fue. Tal vez estas imágenes logren transmitir a otros/as la afectividad aunada en las emanaciones del paisaje.

1. Andamiaje teórico

Tal como enuncié, el objetivo de esta tesina fue abordar a través de herramientas cartográficas, los saberes habitantes de los y las ciudadanas del Barrio Luis Agote en términos de construcción identitaria. Antes de comenzar con el relato propio de la producción del fotolibro, me parece importante desarrollar los conceptos teóricos que me acompañaron durante todo el proceso.

Este trabajo se inscribe en el campo que estudia la ciudad desde una perspectiva comunicacional, entendiendo la comunicación como un encuentro en la diversidad sociocultural¹.

Hablamos pues de un trayecto teórico-metodológico que busca entender las distintas formas de agregación social y las maneras en que los actores se sitúan en su entorno espacial en un proceso que los constituye al tiempo en que son constituidos, dinamizando la cultura (Reguillo, 1997: 8).

En primer lugar, defino como “saberes habitantes” a las narrativas urbanas que “habitan la ciudad como entidades transversales que se encarnan en subjetividades, se materializan en todo tipo de objetos y movimientos, son algo así como lo urbano mismo existiendo en prácticas cotidianas” (Álvarez Pedrosian, 2018: 76). En segundo lugar, surfeo las reflexiones de Tamayo y Wildner (2005) sobre identidades urbanas. Por un lado, considero que “la identidad es reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación. Se construye permanente, dialéctica y situacionalmente como un proceso en relación con la otredad, la historicidad y el conflicto” (Tamayo y Wildner, 2005: 28). Por otro lado, me apropio del concepto de espacio como escenario y componente de la identidad.

El espacio sería esa región cultural, expresión de una cultura íntima, resultado de la posición social de los sujetos, ubicados en un contexto espacial y temporal particular. Una región que es soporte de la memoria colectiva. Un espacio geosimbólico cargado de afectividad y significados (Tamayo y Wildner, 2005:32).

En relación a las nociones de ciudad y barrio y, la idea central de comunicación como producción de sentidos, son importantes los aportes de Michel de Certeau (1996) quien combina el acto enunciativo con los tipos de miradas que se pueden tener a la hora de

¹ Según Sandra Massoni (2007), la comunicación es el espacio relacionante de la diversidad sociocultural porque es allí donde cada uno de nosotros, a partir de nuestras propias matrices socioculturales, pacta, negocia si va a conceder veracidad a nuevos argumentos o si va a negársela.

recorrer una ciudad. De esta manera, abrazo sus apreciaciones sobre el caminante como un practicante ordinario de la ciudad. El cuerpo del caminante obedece al “texto urbano” que escribe sin poder leerlo. En esa ciudad, en ese texto, los caminos se entrecruzan formando una red con historias múltiples que no tienen autor, están formadas por fragmentos y trayectorias, cada día son diferentes y similares al mismo tiempo.

A su vez, retomo su concepto de barrio como esa porción del espacio público en general donde se insinúa poco a poco un espacio privado particularizado debido al uso práctico y cotidiano de ese lugar.

El barrio se inscribe en la historia del sujeto como la marca de una pertenencia indeleble en la medida en que es la configuración inicial, el arquetipo de todo proceso de apropiación del espacio como lugar de la vida cotidiana pública (De Certeau, 1996:11).

Por último, siempre tuve presente el concepto de cartografía propuesto por Deleuze y Guattari (2002) como uno de los seis principios del rizoma. Para los autores, el “hacer mapa” se opone a la calcomanía. Ésta es del orden de la copia: fija y reproduce preconceptos. Al cartografiar, no creamos algo cerrado sobre sí mismo sino que nos abrimos a experimentar mientras actuamos con lo real. En esta composición aparece el (mi) cuerpo como domicilio enraizado de la experiencia que construye memoria social entre otros y otras.

El cuerpo es la condición humana del mundo, el lugar donde el incesante flujo de las cosas se detiene en significados precisos o en ambientes, se metamorfosea en imágenes, en sonidos, en olores, en texturas, en colores, en paisajes, etc (Le Breton, 2007:12).

En este sentido, podemos pensar el fotolibro “*Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten*” como mi propio mapa sensible del barrio. La elección de la narrativa fotográfica responde a mi profunda pasión heredada por esta práctica que Barthes asocia con el deseo y a la que define inclasificable: “Esta fatalidad (no hay foto sin *algo o alguien*) arrastra la fotografía hacia el inmenso desorden de los objetos - de todos los objetos del mundo: ¿por qué escoger (fotografiar) tal objeto, tal instante, y no otro? -. La Fotografía es inclasificable por el hecho de que no hay razón para *marcar* una de sus circunstancias en concreto” (Barthes, 2004: 31).

Relatoría

2.1 Primeras inquietudes

¿Qué y cómo hacerlo?

Al principio me fue difícil definir el proyecto, no tenía en claro qué formato iba adoptar la producción. ¿Qué quiero saber del barrio? ¿Dónde encontrar la información? ¿Cómo plasmarlo en una pieza objeto?

El primer paso fue entonces indagar sobre este pequeño territorio ubicado en el Distrito Centro de Rosario. La búsqueda de fuentes secundarias fue casi artesanal al tratarse de un barrio que no sobresale por atractivos turísticos y que carga con cierta estigmatización por tratarse de “la zona de la Terminal”.

Si el centro genera la imagen de la ciudad, la periferia está destinada a sumergirse en el mundo de lo invisible, de lo no mostrado, hasta de lo escondido (Rizo, 2005: 212).

A la par comencé a tener mis primeros acercamientos con vecinos/as a los que consideraba actores clave del barrio. Al adoptar una perspectiva cartográfica, se trataba de hacer hablar al Luis Agote a través de sus protagonistas, poner en juego una mirada emergente de sus habitantes.

La “mercancía”² más importante que se intercambia en una ciudad es la conversación, la información cara a cara, el rumor, etc (Borja y Muxí, 2001: 31).

Para esto agarré mi cámara y mi grabadora de voz, y salí al encuentro de ese texto urbano que tantas veces había recorrido pero que era necesario desandar y trazar nuevas posibilidades al estilo caminante de De Certeau. En esa actitud de paseo y nomadismo se abre el juego a la exploración, en la calle convergen las prácticas, los sentires y los deseos que habitan la ciudad, y es ahí donde encontré huellas de su memoria social y colectiva.

De esta forma, la hoja que antes estaba en blanco se fue llenando de datos, notas y promesas de historias que merecían ser contadas. Algunas pude incluirlas, otras no. Uno de mis desafíos más grandes fue poder decir “hasta acá”, con el consuelo de saber lo accesible que puede ser continuar este proyecto una vez cumplido su objetivo académico.

Efectivamente a la hora de producir “*Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten*” mi aspiración fue responder a una lógica rizomática, pensando al barrio de una forma heterogénea, múltiple, diversa, sin centro. En un rizoma cualquier punto puede ser

² El entrecomillado es mío.

conectado con otro, hay una mirada caleidoscópica. Así fui cosiendo los pedazos y armando un collage de multiplicidades, que se presta a la variedad de interpretaciones, y que siempre puede incorporar una nueva pieza.

Los lugares son historias fragmentarias y replegadas, pasados robados a la legibilidad por el prójimo, tiempos amontonados que pueden desplegarse pero que están allí más bien como relatos a la espera y que permanecen en estado jeroglífico, en fin simbolizaciones enquistadas en el dolor o el placer del cuerpo. (De Certeau, 1996: 121).



2.2 Luis Agote / Qué hay en el nombre

Luis Agote es un pequeño barrio de Rosario, limitado por las calles Córdoba, Bv. Avellaneda, Bordabehere, Parque Scalabrini Ortiz, Brown y Vera Mujica. Cuando era chica recuerdo que a la pregunta de “¿dónde vivís?” solía responder “Echesortu”. No era cierto pero en ese entonces era la respuesta más fácil, más reconocible. ¿Qué cambiaban unas cuadras? Sin embargo, a medida que fui creciendo también escaló la visibilidad del barrio en la ciudad. No será Echesortu pero creo que si hoy mencionás Luis Agote al menos hay algo en el nombre que te suena.

Pero realmente, ¿qué hay en el nombre? Hall plantea que las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él. “Debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas” (Hall, 2003: 18).

Investigando sobre este tema descubrí que la actual nomenclatura del barrio es mucho más reciente de lo que imaginaba. Nuestro pequeño territorio fue mutando tantas veces a lo largo de su historia, que a cada paso el pueblo lo (re) bautizaba de acuerdo con los aires de época. El apunte Rostros y Rastros de la Ciudad coordinado por la Dirección de Educación de la Municipalidad de Rosario (2007) nos devela que en la década de 1930 a la zona se la

conocía como Barrio La Francesa debido a la presencia de la imponente Estación Francesa (hoy Terminal de Ómnibus). Siguiendo la línea temporal, entre 1940 y 1960 aproximadamente, una parte del actual Luis Agote, delimitada por Bv Avellaneda, Av Alberdi, San Nicolás y Córdoba, pasó a denominarse Barrio Jardín .

Alberto es vecino del barrio desde aquella época. Es arquitecto jubilado y tiene una pequeña librería comercial “3776” ubicada en la calle Tucumán entre Castellanos y Constitución, hoy en día atendida por su hija Julia. Él fue mi primer informante clave cuando empecé esta investigación allá por el mes de diciembre del 2021. Entre mates y barbijos, no sólo me relató sus vivencias sobre este tema, sino que también me acercó papelería original de la época que muy amablemente se prestó a fotocopiar³.

“Hubo un tipo que se llamó Orlando Corcione, era un constructor. (...) Este tipo loteó toda esta zona, le puso nombre Barrio Jardín y los lotes no los cercó, sino que los mantuvo a pastito cortado. Forestó, hizo las veredas y forestó. Le puso la red de gas. Agua y electricidad había. (...) Año 38,40,42. El tipo iba colocando por sucesivos remates, como se hacía en aquellos tiempos, se remataban los lotes. Para tal fecha el tipo distribuía propaganda, con los planos, con todo y la gente iba, ofertaba, el tipo vendía en cuotas fijas en pesos que no se juntaban, etc. Y después te construía la casa si aceptabas su intervención”.

Cuando le pregunté a Alberto el por qué del nombre actual me respondió: “Lo de Agote es de hace unos 25 años por ahí. Alguien lo propuso, había un vecinalista muy entusiasta que se llamaba Remolins, apellido catalán, que fue promotor de que se le pusiera ese nombre me parece. Ponelo entre comillas, *Remolins responsable sospechado*.”

Y así comenzó una segunda búsqueda. Al indagar sobre este tema al resto de mis informantes y a vecinos varios del barrio, nadie lo tenía muy en claro. Efectivamente constaté que el “sospechado Remolins” fue una figura importante en su momento ya que era el Presidente de la Asociación Comerciantes e Industriales de Cafferata y Urquiza, pero no había al menos en internet notas que arrojaran luz sobre este interrogante. Hasta que dí con el testimonio de un vecino, Diego, que fue partícipe de esa movida vecinal que le dio nombre al barrio y aportó también documentación probatoria⁴.

“A principios del año 2000 algunas personas intentaron reactivar la Asociación de Comerciantes de nuestro barrio, que estaba inactiva. Como la misma se llamaba históricamente “De Cafferata y Urquiza”, se quiso ser más

³ Ver en Anexo.

⁴ Ver en Anexo.

representativo y ampliar la jurisdicción para incluir a los otros comercios de nuestra zona que no estaban instalados en esas dos calles. Pero entonces surgió la problemática: ¿CÚAL ES NUESTRO BARRIO, CÓMO SE LLAMA? Las respuestas eran negativas, no teníamos nombre ni límites establecidos. Cada habitante le daba la denominación que le parecía, sin coincidencias comunes: "Cruce Alberdi", "De la Terminal", "Patio de la Madera", "Jardín", etc, e incluso nombres de otros barrios que claramente no formaban parte del nuestro ("Echesortu", "Pichincha", "Ludueña", "Olmedo"). Cuando se consultó con las autoridades municipales, la respuesta oficial fue que efectivamente NO EXISTÍAMOS; a pesar de la ubicación estratégica en el ejido urbano. Se trataba de una zona muerta o zona gris, un área residual de los límites de otros barrios ya existentes y reconocidos. Se comenzó entonces un sinfín de trámites, presentaciones y contra-presentaciones para que se nos reconozca como barrio (ya que a la Municipalidad no le interesaba hacer esa tarea). Una de las acciones fue la de que los habitantes propongamos el nombre del barrio. (...) Recuerdo que una decena de denominaciones fueron designadas, muy lindas y correctas y entre las que no eran todas nombres propios de personas. Dichos nombres se entregaron al Concejo Deliberante, entre los que estaba el del "Dr Esteban Laureano Maradona". La Asociación hizo fuerza y tuvo a este nombre como "caballito de batalla", teniendo en cuenta lo que representa el mismo y lo querida que es su familia en el barrio. Pero la Municipalidad terminó eligiendo otro, el de "Dr Luis Agote", por analogía (ya que en la calle Lavalle 356 de nuestro barrio funcionaba el Centro de Sangre, hoy "Centro Regional de Hemoterapia"). No hay que olvidar que la Intendencia en ese momento estaba ejercida por un médico, y que su gobierno tuvo connotaciones especiales en lo referido a Salud Pública".

Me parece importante realizar esta historización, ya que considero que el nombre de un lugar es un elemento clave en las estrategias enunciativas que buscan definir una identidad.

Uso "identidad" para referirme al punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan "interpelarnos", hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de "decirse". De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas. (Hall, 2003: 20)

“”

Entre las muchas maneras de combatir la nada, una de las mejores es hacer fotografías.

Julio Cortázar

2.3 Estilo narrativo

Por qué una cartografía fotográfica

A lo largo de toda la carrera, el cuco de la tesina siempre está presente como ese desafío casi iniciático en el mundo de la investigación. Lo que nunca imaginé era que iba a poder combinarlo con una de mis grandes pasiones heredadas: la fotografía.

Desde el principio el objetivo fue cartografiar al barrio y realizar una producción que me permita contar historias de esos saberes habitantes. Mi propio deseo me fue llevando a optar por la narrativa fotográfica para hacerlo.

Las imágenes fotográficas menos parecen enunciados acerca del mundo que sus fragmentos, miniaturas de realidad que cualquiera puede hacer o adquirir (Sontag, 2006: 17).

El fotolibro se traduce en una cartografía sensible del barrio, ya que este arte/disciplina está profundamente relacionado con la subjetividad, tanto del fotógrafo/a como del espectador/a.

En el momento de llegar a la esencia de la Fotografía en general, me bifurcaba; en vez de seguir la vía de una ontología formal (de una Lógica), me detenía, guardando conmigo, como un tesoro, mi deseo o mi pesadumbre; la esencia prevista de la Foto no podía separarse en mi espíritu de lo <patético> que la compone, y ello desde la primera mirada. (...) Como *Spectator*, sólo me interesaba por la Fotografía por <sentimiento> (...) veo, siento, luego noto, miro y pienso. (Barthes, 2004: 52)

Esta capacidad emotiva que tienen las fotos y que está muy presente en “*Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten*”, muchas veces se debe a la dimensión del recuerdo intrínseca en las mismas, provocando esa mezcla de placer y dolor que llamamos nostalgia.

La Fotografía no rememora el pasado (...). El efecto que produce en mí no es la restitución de lo abolido (por el tiempo, por la distancia), sino el testimonio de lo que veo que ha sido. (Barthes, 2004: 128).

Por otro lado, Le Breton dice que la ciudad se caracteriza por una proliferación de lo visible (2007:39). En este sentido, si bien mi búsqueda cartográfica implicó exponer el cuerpo para

captar lo barrial en todas sus intensidades, podríamos decir que la elección del relato en imágenes se relaciona con esta idea planteada por el autor.



Creo que el fotógrafo se relaciona con su trabajo a través de todo su pasado, su bagaje vital. Se convierte de esta manera en su autorretrato. Uno no fotografía solo con una cámara, sino con su madre, sus amigos, sus estudios, sus ciudades, su evolución personal. Con este bagaje es con el que hago mi trabajo. En la décima de segundo de un click de la cámara está contenida toda mi vida.

Sebastião Salgado

Producción

3.1 Fotolibro y pre-producción

Considero que el resultado final de esta tesina, el fotolibro *“Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten”*, funciona como un dispositivo de visibilidad y decibilidad. Todas las decisiones que fui tomando, desde el momento de encuadrar y disparar, hasta la posterior selección y diagramación, se orientaron a la construcción de un mapa cartográfico como posibilitador de sentidos en torno a lo común.

Para esto me fui planteando y respondiendo algunos interrogantes que me guiaron en las distintas etapas del proyecto:

¿Qué espacios y qué sujetos serán fotografiados?

La respuesta por el espacio parecía simple: el barrio Luis Agote. Sin embargo, cuando dimensioné lo inabarcable del territorio y fui delimitando el objeto de estudio, apareció esta “lista de lugares que no podían faltar”: las vías del cruce Alberdi y sus ferrocarriles, el Complejo Educativo Gurruchaga, la Terminal de Ómnibus, la Comisaría 7ma, el banco de sangre y el Pasaje Marchena. A esto se le fueron sumando otras pistas de identidad que aparecieron en el camino, como el Club Los Rosarinos Estudiantil, una institución social y deportiva con 63 años de historia, muy querida por la comunidad agotense. Y, por supuesto, las calles con sus postales de este pequeño mundo.

Por otro lado, siempre quise que el trabajo incluya una serie de retratos. En este caso, fueron los y las protagonistas quienes terminaron posando y representando de alguna forma a los vecinos y vecinas del barrio. Todos los espacios elegidos para estas fotografías tienen un vínculo con sus historias particulares. Alberto y Julia se encuentran en su librería de calle Tucumán, Miguel me abrió las puertas de su hogar para conversar y realizar el retrato, Mariana y Marisa posaron en el patio interno de la escuela primaria, mientras que los chicos y chicas del Centro de Estudiantes desplegaron su bandera en el patio de la secundaria. Por último, Victor y Melisa se sentaron en una de las mesas de Plaza de las Américas que tiene pintada un tablero de ajedrez, producto de la intervención de la Vecinal en el marco de su proyecto para crear corredores lúdicos en el barrio.

¿Cómo será la propuesta estética?

Más allá de que la fotografía sea contingencia pura, me parecía importante establecer algunos criterios a la hora de buscar esas imágenes del barrio. En primer lugar, todo el proyecto es a color, ya que justamente quería que se refleje de alguna forma parte de la paleta de colores del Luis Agote. Relacionado con esto, y por una cuestión estrictamente de seguridad personal, decidí que todas las fotos sean diurnas. La única excepción a esta regla

es la imagen de la Comisaría 7ma, con un claro guiño metafórico a la oscuridad que tiñe el territorio.

Con respecto a los planos, la búsqueda se encauzó en generar un relato dinámico que combine planos generales con planos detalle para transmitir panorama y cercanía a la vez. En este mismo sentido, no fue una opción limitarme a un solo tipo de encuadre horizontal o vertical, creo que ambos son valiosos para impactar de diferentes formas en el espectador.

3.2 Formato y especificaciones de diseño

El fotolibro “*Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten*” se compone de 50 (cincuenta) hojas, contando tapa, contratapa y retiraciones. En el caso de no sumar los elementos mencionados cuenta con 46 (cuarenta y seis) hojas interiores.

Las páginas interiores están impresas en papel chambril con un gramaje de 120 gramos, mientras que la tapa y la contratapa en un gramaje de 300 gramos. La elección del tipo del papel no es al azar, al tratarse de un proyecto independiente y autosostenido resultaba la mejor opción en términos de precio-calidad. La impresión de fotografías requería de un alto gramaje para que no se traslucieran las mismas.

El formato del fotolibro se compone de la siguiente manera:

- Fotolibro cerrado: 210 milímetros de ancho por 148 milímetros de alto.
- Fotolibro abierto: 420 milímetros de ancho por 148 milímetros de alto.

Una vez determinado el formato, definí el tamaño de los márgenes para obtener el tamaño de la caja, donde diagramé los elementos de cada página.

- Márgenes superiores, inferiores y laterales: 10 milímetros.
- Caja de cada página: 190 milímetros de ancho por 128 milímetros de alto.

El paso siguiente a definir fue la cantidad de columnas y su tamaño. “Las columnas representan las zonas verticales en que se va a alinear el texto. Estas mismas divisiones se usarán para influir en la posición de otros elementos tales como tipos de mayor tamaño, temas fotográficos e ilustraciones” (Swann, A. 1993).

- Cantidad de columnas: 6.
- Corondel de 3 milímetros.

Por otro lado, el interlineado sirve como referencia para ordenar el contenido de la página, y se constituye a partir del cuerpo del texto principal de lectura. En este caso, es de 12 puntos.

Con respecto a la relación de imágenes y textos, al tratarse de un fotolibro es claro que la preponderancia es de las imágenes. Sin embargo, el recurso del texto es utilizado de tres formas en este trabajo:

- En la primera página encontramos una serie de preguntas que sirven como disparadores del proyecto

- En el primer pliego se desarrolla un texto introductorio para dar contexto al trabajo y a las fotografías que el lector/a verá luego
- Desparrramados en distintas páginas aparecen los epígrafes como guiños aclaratorios que facilitan la interpretación de las imágenes sólo en clave de pistas

Para todo esto la tipografía elegida fue Minion Pro Regular en tamaño 11 puntos, a excepción de las preguntas que tienen un tamaño de 12 puntos y un interlineado de 24 puntos. Por último, el título *Caminando mi deseo* se encuentra en tipografía Minion Variable Concept Bold, tamaño 17 puntos e interlineado 24 puntos.

La organización de las fotografías no es al azar, sino que presenta una lógica interna. Para facilitar la lectura y el recorrido del lector, el contenido fue pensado por pliegos. Cada uno de ellos encierra un sentido propio que a su vez forma parte de una red significativa mayor.

A su vez, cabe destacar el uso de los espacios en blanco como un recurso que da aire por excelencia. En repetidas ocasiones, las fotografías van a sangre y ocupan toda la página, y en otras tantas ocupan toda la caja de texto desbordándose por los márgenes laterales.

Por último, la tapa, contratapa y retiraciones responden a otro orden de decisión. La idea del collage de puertas siempre estuvo dando vueltas en mi cabeza desde el inicio del proyecto. Mi capricho se cumplió en forma de retiraciones de tapa, una linda metáfora que invita a abrir las puertas de esas historias escondidas en el fotolibro. Como consecuencia, quise mantener muy simples la tapa y contratapa con una textura que simula el cartón para contrastar este interior que rebosa en la intensidad de sus colores.

3.3 Pinceladas de identidad

En este apartado pretendo desarrollar en mayor detalle aquellos ejes temáticos a los que llamo “pinceladas de identidad”, y que han sido los focos de investigación para este trabajo.

El nuestro es un enclave ferroviario

A pesar de sentir un gran afecto por los ferrocarriles y su relación con la historia de nuestro país, hasta ese momento de la pandemia en que “comencé a mirar el barrio con otros ojos” no había caído en la cuenta de que yo misma habitaba una zona profundamente ferroviaria. La presencia de las vías a 200 metros de mi casa, el sonido del silbido del tren que escucho con frecuencia desde mi ventana, eran sensaciones que tenía por completo naturalizadas. “El barrio nos cría” escuché que alguien dijo una vez.

Alberto, amigo de la familia y vecino longevo del barrio, fue el primero en mencionar la importancia de este tema a la hora de describir el Luis Agote:

“El nuestro es un enclave ferroviario. Porque de este lado tenemos todavía esto que se llamaba Patio Parada que ahora le dicen Patio Cruce Alberdi, es toda esta playa enorme. De allá teníamos el ferrocarril francés con su playa de maniobra, que empezaba en Vera Mujica hasta Lavalle. Atrás teníamos las vías que cortaban, pegado al Centenario, entre Vera Mujica y Francia. Y del lado norte, cerrando en diagonal, estaba la salida de la playa ferroviaria de la francesa que pasaba muy cerca de tu casa y de la casa de tu querido abuelo Germán”.

Al indagar sobre la historia de esta presencia ferroviaria hay algunos datos que no se pueden escapar. En 1932 culminó la construcción de la Estación Francesa, actual edificio de la Terminal de Ómnibus, llamada de esa forma por pertenecer justamente al ferrocarril de origen francés. Lo que se conoce como Patio de la Madera debe su nombre a que era un lugar de acopio de madera que traían del norte, y “patio” es el término que usan los ferroviarios para referirse a esas playas. Este último estuvo en funcionamiento hasta el año 1984 aproximadamente, no así la estación que pasó a convertirse en Terminal de Ómnibus mucho tiempo antes.

Pero, además de Alberto, tuve la suerte de poder conversar con Miguel, otro vecino vitalicio del Luis Agote y miembro fundador de la Asociación Rosarina Los Amigos del Riel⁵. Hijo y

⁵ Asociación Rosarina “Amigos del Riel” es una entidad civil sin fines de lucro. Su cometido es aglutinar a defensores, admiradores y estudiosos de los transportes por riel y de tracción eléctrica. Fue fundada en 1974, y cuenta con Personería Jurídica. Tiene sede en la Estación Rosario Central Córdoba, ubicada en Avenida 27 de Febrero 599

nieto de ferroviarios, me brindó su testimonio sobre cómo era el barrio en las épocas donde el ferrocarril seguía muy activo.

“Volvemos a cuando yo era chico, estamos hablando de los años 60,70. En esa época la mayoría eran o habían sido ferroviarios. O sea, yo salía a la calle con mis padres y mi papá decía ‘este trabajaba en el taller 25’, ‘este trabajaba en la usina’, ‘este otro trabajaba en Pérez’. Estamos hablando de que había un caudal de ferroviarios en toda la zona”.

Por otro lado, Miguel me contó sobre la presencia de dos grandes gremios ferroviarios en nuestro barrio. El Sindicato la Fraternidad nuclea al personal de conducción, maquinistas y foguistas, y se ubica en la calle Crespo al 100. El otro es la Unión Ferroviaria, que tenía su sede en calle Salta entre San Nicolás y Crespo y actualmente le alquila el espacio al reconocido Teatro Vorterix. Al respecto Miguel menciona: “Por algo la sede del sindicato se hizo acá, sino lo hubiesen hecho en el centro o en algún otro lugar. Si acá estaban los gremios es porque por acá alrededor había un montón”.

En este sentido, otra institución importante que se encuentra en el Luis Agote, en la calle Tucumán al 3200, es la Escuela Técnica Maquinista Carlos Gallini. Hasta el día de hoy funciona como la escuela de maquinistas, donde le enseñan al personal a conducir las locomotoras.

Si bien todo esto nos habla de una etapa de esplendor del ferrocarril en Argentina, y particularmente en Rosario, lamentablemente las decisiones políticas de diferentes gobiernos han ido desangrando la increíble infraestructura ferroviaria que nuestro país supo tener. De esta forma lo explicó Alberto:

“Todo eso desapareció por etapas. Una etapa de desaparición se dio durante el gobierno de Frondizi, alrededor del 61. Otra etapa de desaparición se dio durante la Revolución Argentina, entre el 66 y el 73. Una muy importante la dieron durante el proceso, en el 77, que eliminaron todos esos servicios provinciales e interprovinciales. Y la final fue el menemismo eliminando los trenes a cuanto lugar pudieron eliminar. Menem quemó lo que quedaba quemable, que no era poco”.

Con cierta tristeza, Miguel confirmó esta apreciación y agregó que en su opinión esa presencia ferroviaria desapareció completamente de nuestro barrio, ya que no cree que queden trabajadores/as viviendo por esta zona. Aún así, la incipiente reciente reactivación

de algunos servicios de trenes intraprovinciales pueden resultar una pequeña luz de esperanza en este túnel de nostalgia.

La Gurru

El Complejo Educativo Dr. Francisco Gurruchaga, ubicado en las calles Salta y Crespo, es otra institución con una impronta muy importante en el Luis Agote. Con sus 123 años de historia, la “Gurru” también tuvo su nacimiento al calor del ferrocarril. Cuando se fundó allá por 1899, la escolita se ubicaba en calle Humberto Primo cerca del conocido barrio inglés, ya que los niños y niñas que concurrían eran los hijos/as de la masa trabajadora de los talleres ferroviarios (lo que hoy en día es el Shopping Alto Rosario).

Años más tarde, el complejo se mudaría a su actual dirección e iría construyendo una comunidad educativa que se destaca por sus fuertes lazos barriales. Así lo describió Sofía, presidenta del Centro de Estudiantes de la escuela secundaria.

“La escuela cuando se funda tiene una idea de proyecto piloto de complejo que no se da en otras instituciones y creemos sumamente que esto tiene que ver con la idea del barrio, la ayuda de los vecinos, de los profesores que instalan nuevas metodologías de enseñanza hacia con sus alumnos. Es algo que se proyecta en la Gurru y también lo que se construye en la Gurru se proyecta en el barrio, porque acá tenemos una cooperativa que funciona con los padres de los alumnos que también hacen mucho por el barrio porque vienen del barrio y conocen todas las problemáticas... Es como una parte de todo. Tanto la Gurru lo que proyecta para el barrio y el barrio lo que proyecta para la escuela”.

Además, Sofía destacó el rol protagónico que tiene el estudiantado y que se genera gracias a la escucha activa de los y las docentes, y de los y las adolescentes entre sí.

Por otro lado, la Gurruchaga sobresale entre las instituciones educativas de Rosario por su activa militancia social, cultural y política. Tanto en el interior como en el exterior del edificio encontramos simbología alusiva a la lucha por los derechos humanos y a las consignas de Memoria, Verdad y Justicia. Este es un tema que los toca muy de cerca, ya que en el año 2017 la entonces bibliotecaria de la primaria María de los Ángeles París fue asesinada en un doloroso episodio de violencia institucional en la Comisaría 10° de Rosario. Mariana, Directora de la Escuela Primaria, manifestó que siguen reclamando justicia y que conservan viva su memoria.

“Nosotros todos los años la recordamos. Cuando yo tomo la gestión en el año 2018 decidí renovar toda la biblioteca. La biblioteca de acá se llamaba Pizzurno, le cambiamos el nombre y pasó a llamarse María de los Ángeles en honor a ella”.

Marcas de memoria

Existe una integración entre la memoria pasada, la memoria social y los lazos identitarios. Estas marcas son fundamentales para la construcción del sentido del espacio urbano y la necesidad de luchar contra la negación de pasados oscuros que también nos constituyen.

El conflicto (las tensiones y las luchas que confrontan) es parte ineludible en la construcción de la identidad. Al hablar de conflicto entendemos la disputa entre actores, la contienda, la competencia, o más aún, el choque, rivalidad y antagonismo. Estas tensiones no solo se dan por oposición a la otredad, a partir de la cual puede uno entender la identidad, sino también surgen en el interior de la misma identidad. (Tamayo y Wildner, 2005: 26)

En el caso particular del Luis Agote, hay tres hechos oscuros, violentos y represivos ocurridos en distintos momentos de su historia, pero que forman parte de los saberes habitantes del barrio gracias a las militancias que se encargan de conservar la memoria en la materialidad del espacio construido.

Lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, que hay que crear archivos, que hay que mantener los aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres, levantar actas, porque estas operaciones no son naturales. (...) Sin vigilancia conmemorativa, la historia los barrería rápidamente. Son los bastiones sobre los cuales se sostienen. Pero si lo que defienden no estuviera amenazado no habría necesidad de construirlos. (Nora, 1984: 7)

El 17 de febrero de 1977, durante la última dictadura cívico-militar, fueron asesinados Carlos Morel, Roberto Altamirano, Silvia Fabris, Beatriz Aguilera, Ana Valle y Vico Ferrari en **Pasaje Marchena** al 500. Eran estudiantes de Medicina y militantes políticos/as. Habían sido secuestrados días antes. Juan Lucero y Claudia González formaban parte de ese grupo y fueron asesinados el 12 de ese mes en la zona norte de la ciudad. Sus crímenes integran la

Causa Marchena en el marco de los juicios por delitos de lesa humanidad. Actualmente en el lugar se encuentra una placa conmemorativa.

La madrugada del 27 de enero de 2004 **Sandra Cabrera** recibió un disparo en Iriondo al 600, cerca de la Terminal de Ómnibus, que es la zona donde trabajaba y militaba por los derechos de las trabajadoras sexuales. Sandra era secretaria general de la Asociación de Mujeres Meretrices (Ammar). A casi 19 años de su femicidio, el crimen sigue impune y, tanto sus compañeras como diferentes colectivos sociales y feministas, siguen reclamando justicia. La plazoleta de Córdoba al 3600 lleva su nombre y es donde se encuentra la Casa LGBTI Juan Carlos Espina, llamada así en conmemoración al primer secretario general del Movimiento de Liberación Homosexual (MLH), organización LGBTI de Rosario.

El 6 de Octubre de 2014 **Franco Casco** fue detenido ilegalmente y se lo vio con vida por última vez en la comisaría 7° de Rosario, mientras se dirigía a la estación de trenes Rosario Norte para emprender el regreso a su hogar en Florencio Varela. 24 días después su cuerpo sin vida fue encontrado en el río Paraná. Actualmente se está atravesando el Juicio Oral y Público en los Tribunales Federales de Rosario, en el cual 19 policías fueron acusados como autores y encubridores de desaparición forzada seguida de muerte.

Las marcas vuelven a darle entidad y presencia a los nombres que en ellas se inscriben, materializan su memoria, nos permiten reconstruir las historias de vida y militancia. Trazan un puente entre las distintas generaciones del barrio y la ciudad, entre el pasado y el presente, evitando el olvido y fortaleciendo la búsqueda de Memoria, Verdad y Justicia.

La Terminal

La presencia de la Terminal de Ómnibus en nuestro pequeño barrio debe ser una de las pocas referencias, rápidamente identificables por todo el mundo, que forma parte de su identidad. Este lugar de encuentros y despedidas, ya desde su aparición fue transformando el ritmo y la cadencia de esta zona de la ciudad. Alberto me contó cómo fue su historia de una manera muy simple.

En 1948 durante el primer gobierno peronista, se nacionalizaron los ferrocarriles. En ese entonces aproximadamente un tercio de los ferrocarriles eran estatales, lo que se nacionalizó fue el resto que estaba a manos de empresas privadas. De esta forma aparecieron superposiciones de servicios en ciudades como Rosario, que podían unificarse liberando sectores.

En el caso de nuestra ciudad, hubo dos urbanistas muy importantes en todo este proceso de reorganización: el agrimensor Alberto Montes y el arquitecto Oscar Mongsfeld. Una de sus primeras intervenciones, de las más importantes, fue disponer de la Estación Francesa para transformarla en la Estación de Ómnibus Coronel Perón⁶. Hasta ese momento los servicios de colectivos, que eran infinitamente menos importantes de lo que son ahora, no tenían un lugar de funcionamiento específico. Según Alberto, eran miles de personas que llegaban y se iban de Rosario, “y por poco no tenían que hacerle señas a un ómnibus de alguna distancia como quien para un taxi”.

“Fue un movimiento urbanístico muy importante porque le dio a Rosario un nuevo centro, un nuevo polo, fuera de su centro comercial histórico que terminaba en Bulevar Oroño y Avenida Pellegrini, que originariamente se llamaba Bulevar Argentino. (...) Naturalmente cuando ellos tomaron esas decisiones fueron criticadísimos. ¡Qué vamos a hacer una estación de ómnibus a 20 cuadras del centro!”

Con el diario del lunes sabemos que Montes y Mongsfeld lograron organizar esta actividad y estructurar un movimiento de pasajeros que no hizo más que crecer. La presencia de la Terminal de Ómnibus significó un antes y un después en la vida del barrio que comenzó a poblarse de negocios y bares, sobre todo en el reconocido paseo comercial de calle Cafferata.

La ciudad presenta formas de articulación del espacio, de los movimientos, de los ritmos y velocidades, que le son peculiares, y sus habitantes se socializan en esas modalidades del tiempo y del espacio, aprehenden e incorporan estas modulaciones (...). (Margulis, 2002: 525)

Vecinal Dr. Maradona

Esteban Laureano Maradona, nacido en Rosario en 1895, fue un médico rural, escritor y filántropo argentino, famoso por su modestia y abnegación, que pasó cincuenta años ejerciendo la medicina en una remota localidad en la provincia de Formosa. La vecinal del barrio lleva su nombre ya que en calle Castellanos al 300 vive hasta el día de hoy su familia, y es el lugar donde Maradona pasó sus últimos años de vida.

⁶ Tras la autodenominada Revolución Libertadora de septiembre de 1955, todos los nombres que hacían mención al peronismo fueron prohibidos por el nuevo gobierno militar y la terminal pasó a denominarse Estación de Ómnibus Rosario. El 25 de Mayo de 1957 es rebautizada como Mariano Moreno.

Melisa es vecina del Luis Agote, es presidenta de la Cooperadora de la Gurruchaga y hace cuatro años que participa activamente en la Vecinal Dr. Maradona. En nuestro encuentro me contó sobre el trabajo en red que se está generando con las instituciones del barrio. El Complejo Gurruchaga, el Club Estudiantil, la vecinal, la Escuela Pedro Goyena, la Escuela 90⁷ y el jardín Dr. Maradona, todas articulando y persiguiendo los mismos objetivos. Son muchos los proyectos que se están llevando a cabo pero Melisa los resume de la siguiente forma:

“Son los dos proyectos que tenemos como barrio. Uno es que sea el primer barrio con desarrollo sustentable de Rosario para que después se replique en otras zonas. Y el segundo, el primer barrio que interconecta las instituciones a través del juego para recuperar el espacio público. (...) La idea de barrio que tenemos es que el espacio público sea un lugar de encuentro, de alegría. Y no que se camine con miedo”.

Uno de los principales objetivos que tiene la vecinal es fortalecer el vínculo con las y los vecinos, buscando recomponer el tejido social que viene golpeado por la pandemia y por la inseguridad.

“Vos y yo vivimos a una cuadra y no nos conocemos. Nos conocemos por redes sociales. Es una realidad, es otra forma. Pero no nos conocemos porque el espacio público ya no se usa más como se usaba antes. Primero por seguridad, segundo porque bueno... todas las cosas cambian. Hoy en día todos los chicos tienen un montón de cosas que les atraen dentro de sus casas que antes no, pero bueno depende de nosotros también hacer que haya cosas fuera que los atraigan, nunca les pusimos juegos en la vereda. No invitamos más a sentarse en la vereda a la persona que vive en frente”.

En este sentido, Melisa sostiene que la vecinal es la primera herramienta que tenemos para la construcción ciudadana y para la lucha: “en la vecinal aprendés a reclamar”.

⁷ La Escuela 90 oficialmente se encuentra en el barrio Echesortu. No entra en los límites de Luis Agote por media cuadra, pero, trabajan activamente en conjunto con la Vecinal Dr Maradona.



Todo habitante construye marcas simbólicas que definen su espacio personal, que sustraen una parte de la ciudad del anonimato, que la vuelven propia y familiar. Este proceso consiste en la transformación del territorio en lugar, que ocurre en el plano de la subjetividad con la depositación de identidad y de afecto sobre algunos espacios urbanos.

Mario Margulis

3.4 Paisajes del recuerdo

En el prólogo a la edición castellana de *La cámara lúcida* de Roland Barthes, Sala-Sanahuja afirma que la fotografía sólo adquiere su valor pleno con la desaparición irreversible del referente, con la muerte del sujeto fotografiado, con el paso del tiempo (2004). En concordancia con este concepto, dentro del fotolibro *Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten* encontramos una serie de imágenes que representan huellas de épocas pasadas.

A través de las formas arquitectónicas se expresa el estilo de una época, cuyo espíritu queda vigente en el aspecto estético y funcional del espacio, perpetuando una atmósfera y una historia que tienen un eco en la identidad de los habitantes. (Jodelet, 2010: 87)

En 1915 Abraham Benzaón, inmigrante de origen marrueco-español, abrió un pequeño negocio sobre calle Cafferata. Casi diez años después, habiendo ganado la confianza de la clientela del barrio, la firma se fusionó con los hermanos Benyumal y la tienda se trasladó a la esquina de Cafferata y Urquiza donde se construyó el emblemático edificio de La Buena Vista. Este comercio tuvo un rol protagónico en la vida del barrio y la ciudad hasta su cierre en 1989.

Por la misma época, en 1916, Minetti y Compañía compró el molino y fábrica de fideos "La Argentina", un imponente establecimiento ubicado en las calles Salta e Iriondo. Así fue que el Molino Minetti fue otro gran centro neurálgico del barrio hasta su pasaje a manos de la empresa Cargill muchos años después. Esta edificación, hoy rasguñada por el abandono, es parte del patrimonio urbano de todo un sector que supo ser el corazón cerealero de la ciudad, llevando riquezas al puerto a través de ese entramado de vías que aún hoy persisten.

El recuerdo es solo un príncipe azul que va de paso, que despierta un momento, a las bellas durmientes del bosque de nuestras historias sin palabras. Sorprende aquí el hecho de que los lugares vividos son como presencias de ausencias. Lo que se muestra señala lo que ya no está. Los demostrativos expresan las identidades invisibles de lo visible: es, efectivamente la definición misma del lugar, constituir estas series de desplazamientos y efectos entre los estratos divididos que lo componen y actuar sobre esas densidades movedizas. (De Certeau, 1996: 121).

4. Palabras finales

“Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten” además de ser mi tesina de grado, es un producto cultural que me deja una enorme satisfacción. Haber producido un fotolibro de principio a fin fue un desafío arduo, pero del cual disfruté todas las etapas del proceso. La lectura, la investigación, las entrevistas, la producción de fotos, la selección, la diagramación, la gestión de las impresiones, de cada paso me llevo un aprendizaje que me acerca un poco más a ese sueño de ser comunicadora social.

Como mencioné anteriormente, mi intención es que este proyecto trascienda el ámbito institucional y académico, y pueda llegar a las manos de agotenses, y por qué no de rosarinos/as. Se trata de un producto cultural cuya esencia es la circulación de mano en mano por lo que podría ser compartido en espacios de la ciudad que permitan la participación y difusión cultural, como vecinales, clubes, ferias, locales o centros culturales.

Por otro lado, no descarto la continuidad de este trabajo tal vez con otros lenguajes y formatos. Son muchas las historias que quedaron latentes de ser narradas, todas igual de valiosas como saberes habitantes. *“Cartografía del barrio Luis Agote. Historias que laten”* contiene fragmentos del barrio que no pretenden ser únicos ni acabados. Los relatos, las huellas, los recuerdos, las marcas, los lugares, son múltiples e infinitos. Con su circulación puede que logre despertar en alguien esa curiosidad inicial ante la costumbre de lo conocido.

No puedo terminar esta relatoría sin mencionar que finalizar este proyecto implica un doble cierre de etapas en mi vida. Desde que nací en 1995 habité siempre la misma casa sobre calle Lavalle con mi familia. Hoy, por los días que estoy culminando esta relatoría con el objetivo de recibirme, también estoy transitando mi primera mudanza. Por lo tanto este proceso cartográfico que me llevó a conocer grandes personas y vecinos/as, que significaron un aprendizaje enorme en materia de investigación y producción, fue casi inconscientemente la forma de despedirme del barrio en que viví toda mi vida.

Bibliografía

- Álvarez Pedrosian, E. (2018). *La dimensión de lo barrial en la encrucijada de la comunicación, la ciudad y el espacio público. Una mirada etnográfica sobre la subjetivación urbana contemporánea*. En Contratexto, N° 30. Disponible en: <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/article/view/3149/3205>
- Barthes, R. (2004). *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Borja, J. y Muxí, Z. (2001). *L'espai públic: ciutat i ciutadania*. Barcelona, España: Diputació de Barcelona.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*, Tomo 1, México, Universidad Iberoamericana.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2002) *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia, España: Pre-Textos.
- Frigerio, G. y Poggi, M. (1996). *El análisis de la institución educativa: hilos para tejer proyectos*. Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Galindo, J. (1988). *Vía pública, vida privada. De los caminos de vida y la calle en la organización urbana*.
- Hall, S. (2003). ¿Quién necesita 'identidad'? En Hall, S. y Du Gay, P. *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Jodelet, D. (2010). *La memoria de los lugares urbanos*. En *Alteridades*, Vol 20, N° 39. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/747/74720828007.pdf>
- Le Breton, D. (2007). *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Margulis, M. (2002). *La ciudad y sus signos*. En *Estudios Sociológicos*, Vol XX, N° 3. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59806001>
- Massoni, S. (2007) *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens Ediciones.
- Nora, P. (1984). *Entre Memoria e Historia: la problemática de los lugares*. En: Nora, Pierre (dir.); *Les Lieux de Mémoire*; 1: *La République París*, Gallimard, pp. XVII-XLII. Traducción para uso exclusivo de la cátedra Seminario de Historia Argentina Prof. Fernando Jumar C.U.R.Z.A. - Universidad Nacional del Comahue, Argentina. Disponible en: <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-nacional-de-jujuy/historia-argentina/entre-memoria-e-historia-pierre-nora/6001345>
- Reguillo, R. (2007). *Ciudad y Comunicación. Densidades, Ejes y Niveles*. En *Diálogos de la comunicación*, N° 74. Disponible en:

<http://dialogosfelafacs.net/wp-content/uploads/2015/74/74-revista-dialogos-ciudad-y-comunicacion.pdf>

- Rizo, M. (2005). *La ciudad como objeto de estudio de la comunicología. Hipótesis, preguntas y rutas para la construcción de un estado del arte sobre la línea de investigación "ciudad y comunicación"*. En Andamios, Revista de investigación Social. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632005000300009
- Sala-Sanahuja, J. (2004). *Prólogo a la edición castellana*. En La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Sontag, S. (2006) Sobre la fotografía. Ciudad de México, México: Santillana.
- Swann, A (1993). *Cómo diseñar retículas*. Barcelona, España: Gustavo Gilli.
- Tamayo, S. y Wildner, K. (2005). *Espacios e identidades. Identidades urbanas*. México:UAM. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/48393457.pdf>
- Volpe, S. (2007). *Barrio Dr. Luis Agote*. En Rostros y rastros de la ciudad, N° 3. Disponible en: https://www.rosario.gob.ar/web/sites/default/files/rostros_3.pdf

Anexo

Desgrabaciones

Alberto - Entrevista 17/12/21

AUDIO 1

Me estabas contando de la Terminal...

A: Después de varios meses de negociaciones, se saludaron entre el 46 y el 47, creo que fue el primero de marzo del 48 que se nacionalizaron los ferrocarriles. Que significó que todas las empresas privadas que tenían líneas ferroviarias de pasajeros y descarga en la Argentina pasaron al poder público. El conjunto tuvo distintos nombres, distintas instituciones pero pasó a hacer lo que conocemos como los Ferrocarriles Argentinos. Dada la enorme importancia que tenía en ese momento el uso y el servicio de los ferrocarriles, tanto de pasajeros como de carga, dio lugar a que aparecieran personas que analizaron la nueva realidad, de disponer bajo un pensamiento centralizado el total de los bienes, espacios y servicios que estaban diseminados en distintas empresas, que cada una hacía a su conveniencia. En la ciudad de Rosario en 1948 para que vos tengas ideas, el 6% de la superficie urbana, del ejido urbano como lo llaman, estaba ocupado por los ferrocarriles o servicios anexos.

Sí, eso se ve muy claramente en los restos de la ciudad donde hay vías en todos lados

A: Es una enormidad. Había, si no me equivoco, 9 estaciones de pasajeros. Eh? Este... Cada una con sus playas, y sus depósitos de locomotoras y sus galpones y sus cosas. Entonces apareció en Rosario un grupo de personas, entre las cuales recuerdo a dos fundamentales, que fueron el agrimensor Alberto Montes y el arquitecto Mongsfeld, cuyo nombre de pila ahora no recuerdo, que tuvieron plena conciencia de tener una oportunidad única para ordenar, estructurar y direccionar esa enorme disponibilidad de bienes y servicios. No era cuestión de seguir resolviendo las cosas con el criterio de media docena de empresas independientes, cuando había ya una dirección única. Aunque cada línea y cada grupo siguió teniendo su gerencia y sus cosas, pero todo estaba sujeto a una dirección centralizada. Entonces se dieron cuenta, por ejemplo de que se podía desafectar terrenos ferroviarios, importantes algunos. Y darles otro destino. Montes y Mongsfeld siguieron por 40 años su trayectoria de... de repente de bien público, como lo llaman...

Sería de planeamiento urbano...

A: Intervinieron urbanísticamente en la ciudad al poder... Entonces, una de las primeras intervenciones, de las más importantes, fue disponer de la Estación Francesa, Cafferata y Santa Fe, para transformarla en Estación de Ómnibus. Hasta ese momento los servicios de ómnibus que eran infinitamente menos importantes de lo que son ahora, porque los ferrocarriles resolvían el transporte de las personas en todo el país. Tenía...digamos....No tenía lugares de funcionamiento específico. Yo recuerdo que tenía paradas...Los ómnibus que venían de afuera de Rosario paraban alrededor de la plaza Sarmiento, que en aquel tiempo era llamada Plaza Santa Rosa. Otros paraban en una estación de servicio ahí cerca en Entre Ríos y 3 de febrero. Era una cosa enormemente dispersa, mezclada con tránsito urbano sin ningún tipo de institucionalidad. Ellos lograron que el gobierno nacional cediera

la Estación de La Francesa y una parte de sus terrenos, sobre todo en el lateral de Santa Fe desde Cafferata hasta Castellanos, para transformarlo en estación de ómnibus. Los servicios ferroviarios que se prestaban de ahí se pasaron a la Estación Rosario Oeste, que es la que está en calle Sucre o Paraná y 3 de febrero, que era la Estación de Ferrocarriles del Estado, porque era de la misma trocha angosta en la que...¿vos sabés que hay tres trochas en los ferrocarriles?

No...

A: La trocha es el ancho que hay entre las vías. Está la trocha angosta en donde las vías se separan un metro. La trocha media es la que las vías se separan un metro y 43 cm y medio. Es un metro y 43 cm más. Y la trocha ancha, que es la que tenemos en este barrio, que es un metro 67,6. Casi un metro setenta.

La del viaducto... las vías acá....

A: Todo lo que ves acá del viaducto ancho. Este... lo que ves.... acá para ver trocha angosta tenes que irte a ver las vías que cruzan a la altura de calle Paraná. Cuando vas por Santa Fe y encontrás una barrera...

Sí, sí, sí, ya sé, ahí en zona oeste...

A: Y está esa estación, que ahora que está muerta como servicio de pasajeros, en... a la altura de Paraná en 3 de febrero... si vos la ves ahora vas a ver que todavía dice grande así: Ferrocarriles del Estado.

No, no la tengo a esa.

A: Entonces, esos servicios de la Francesa pasaron ahí y se dispuso todo esto. Se siguieron haciendo uso para las playas inmediatas que van hasta Veramujica, para el servicio de carga. El transporte de bienes. Pero fue un movimiento urbanístico muy importante porque le dio a Rosario un nuevo centro, un nuevo polo, fuera de su centro comercial histórico que terminaba en Bv Oroño y Avenida Pellegrini, como ahora se sigue hablando de "entre bulevares"...Porque el término entre bulevares....

Sí, sí, para nombrar a la zona Centro.

A: Es Bulevar Oroño y Pellegrini que originariamente se llamaba Bv Argentino. Por eso hablaban de bulevar y bulevar, aunque aquello ahora es una avenida. Un cambio de nombre. Este... sacó del centro, aparte que organizó, estructuró una actividad del movimiento de pasajeros que no hizo más que crecer, fijate lo que es ahora la Terminal de Ómnibus, que antes no tenía sustento. Eran miles de personas que llegaban y se iban de Rosario, y por poco no tenían que hacerle señas a un ómnibus de alguna distancia como quien para un taxi.

Mongsfeld y Montes también hicieron lo mismo en dos lugares fundamentales. El que vos ahora conocés como Parque Urquiza, ahí estaba la estación y la playa de lo que se llamaba Ferrocarril Oeste Santafesino. Que era un ferrocarril privado, casi exclusivamente de carga...

¿En el parque Urquiza?

A: Sí. Todo lo que vos ves del parque Urquiza era una enorme playa ferroviaria. Y por calle Chacabuco entre 9 de julio y 3 de febrero existe todavía la vieja estación, que funcionó en algún momento como escuela de educación física.. la podes ver, si te vas ahí... donde topa 9 de julio con Chacabuco, donde termina 9 de julio, hacé así y del lado de acá tenés la estación. Bien. Ese era un ferrocarril que había creado Carlos Casado, Carlos Casado del Alisal para darle todo el nombre de prosapia, que fue el fundador del Banco Provincial de Santa Fe. Que se fundó en 1874. Con un nombre muy parecido, no era provincial, creo que se llamaba Banco de Santa Fe, como se llama ahora de nuevo que desapareció el término provincial porque no es más...ya está. Carlos Casado de Alisal tenía grandes superficies de campo en la zona de Casilda, lo ubicas Casilda?

Sí, sí, sí

A: Se sale por la avenida Godoy, la ruta 33. Bien. El tipo en Casilda, que no se llamaba Casilda, sino se llamaba Colonia Candelaria... hizo un ferrocarril que iba de Colonia Candelaria a Rosario, entraba por Avenida...usemos los nombres actuales, Avenida Godoy, cruzaba el parque Independencia y se metía por Avenida Pellegrini hasta llegar acá a Chacabuco. Hacía una curva y se metía en los terrenos que ahora conocemos como parque Urquiza.

10.32 min

Desde acá empiezo a desgrabar datos que sirvan a la tesina

A: Montes y Mongsfeld tuvieron siempre en la cabeza algo que, ojalá todos nos bañemos en ese pensamiento, que es el servicio público, el bien público, el interés público, lo que sea público. Ellos podrían haber hecho fortunas interviniendo en la adjudicación de bienes del estado, esa enormidad, la incorporación de los bienes de las empresas ferroviarias en el 48 fue, yo pienso, que el mayor movimiento estratégico administrativo que tuvo la Argentina en su historia. Porque el ferrocarril estuvo presente en todos lados, tenía las trazas, las trazas son las fajas de terreno por las cuales corren las vías y son continuas, no suelen ser de otro modo. No podés tener vías acá y que sigan un kilómetro más allá, tienen que ser continuas las trazas porque las vías son continuas.

Entonces, fue adquirir un verdadero sistema que tenía distintas formas de expresarse en distintos lugares, que se agregó a algo que no era menor, un ferrocarril del estado que ya existía.

En 1948 cuando se nacionalizan las empresas privadas, en su mayoría inglesas pero no en su totalidad, como esta de la francesa que no era inglesa. Los ferrocarriles del estado eran más o menos un tercio del total de los ferrocarriles. Lo que se nacionalizó fue el resto. De ahí que aparecieron las superposiciones en las ciudades como Rosario de servicios que podían unificarse liberando sectores.

Montes y Mongsfeld eran peronistas. Fueron brillantes en su accionar por comprender la situación que les caía en mano y llevarlo adelante. Fueron los creadores de la ciudad universitaria, son el padre y la madre de la siberia, que también son terrenos ferroviarios.

Naturalmente cuando ellos tomaron esas decisiones, entre el 48-50, fueron criticadísimos. Qué vamos a hacer una estación de ómnibus a 20 cuadras del centro. Todo así. El hacer la estación de ómnibus acá se consideró un despropósito.

En ese contexto nuestro barrio tiene que ver, porque siendo un barrio enormemente ferroviario, estando rodeado por vías aquí y allá, han desaparecido las vías que pasaban por Veramujica. Las que pasaban al costadito del Centenario.

O sea, el nuestro es un enclave ferroviario. Porque de este lado tenemos todavía esto que se llamaba Patio Parada que ahora le dicen Patio Cruce Alberdi, es toda la playa esta enorme. De allá teníamos el ferrocarril francés con su playa de maniobra, que empezaba en Veramujica hasta Lavalle. Atrás teníamos las vías que cortaban, pegado al Centenario, entre Veramujica y Francia. Y del lado norte, cerrando en diagonal, estaba la salida de la playa ferroviaria de la francesa que pasaba muy cerca de tu casa y de la casa de tu querido abuelo Germán. Una diagonal que ahora todavía se ve en un pasaje que se llama Pasaje Túnel, entre Río de Janeiro y Valparaíso, ahí pasaban las vías pero hasta hace no mucho. Hasta hace 25 años, cuando se eliminó el uso ferroviario de toda esa playa de carga que se llamaba Patio de la Madera, y que cedió el nombre a lo que vino después. Entraban y salían los trenes de carga por ahí.

El Patio de la Madera porque era un lugar de acopio de madera que traían del norte. Como era un ferrocarril que se continuaba después de Santa Fe a la zona de explotación de montes, traían madera de esa zona, acá se acopiaba y se distribuía según quien la hubiera traído. El nombre viene de ahí. Todo el playón municipal estaba entre Cafferata y Veramujica, entre Córdoba y Santa Fe. Ellos tenían dos o tres vías, todos los galpones y ahí se cargaba y se descargaba, sobre todo en cierto momento madera por eso se llamaba el Patio de la Madera.

Patio le llaman los ferroviarios a estas playas. A este le llamaban, el de acá el grande que sigue existiendo, Patio Parada. Ahora lo llaman Patio Cruce Alberdi.

Viste cuando vas por Avenida Alberdi después de cruzar las vías de acá que hay otra vía más allá. Ahí cada tanto pasa algún tren de carga por ahí. Y esa era una playa distinta que se llamaba Patio de las Cadenas, porque el paso estaba cerrado por cadenas. Yendo hacia el shopping lo encontrás eso, hay barreras y todo.

Un poquito más allá donde arranca la Avenida de la Travesía. Toda la Avenida de la Travesía, y ahí aparecen de nuevo Montes y Mongsfeld, está hecha sobre la traza de lo que se llamaba la vía a Tucumán, que de Rosario Norte se despegaba ahí por Ovideo Lagos e iba agarrando la diagonal y se metía, agarraba por San Lorenzo..

Acá había tres barreras. La que está ahora en el Cruce Alberdi, que tiene un movimiento principal. La que sigue que tiene el Patio de las Cadenas, que cada tanto algún trencito se moviliza por ahí. Y la tercera era ya pegadito adonde reaparece la edificación, que era la vía a Tucumán. Por eso decían por los años 50 que la Avenida Alberdi acá era una especie de lotería poder circularla sin pararse, sin que te parara una barrera. Porque te agarra una, o te agarraba la otra, o te agarraba la otra. Imaginate que había un montón de servicios que se

llamaban locales, que iban a Cañada de Gomez, Casilda, todo eso, que pasaban por acá. Y después servicios interprovinciales que iban a Las Rosas, San Jorge, San Francisco, Morteros... otros que iban a la zona oeste, Isla Verde, Venado Tuerto, todo eso. Así que siempre había un tren. Algunos de esos servicios locales tenían 6 7 servicios diarios, de ida y otro tanto de vuelta.

Todo eso desapareció por etapas. Una etapa de desaparición se dio durante el gobierno de Frondizi, alrededor del 61. Otra etapa de desaparición se dio durante la Revolución Argentina, entre el 66 y el 73. Una muy importante la dieron durante el proceso, en el 77, que eliminaron todos esos servicios provinciales e interprovinciales. Y la final fue el menemismo con eliminar los trenes a cuanto lugar pudieron eliminar. Menem quemó lo que quedaba quemable, que no era poco. Pasa que el ferrocarril fue tan enormemente importante, presente, estructurante... de ahí se generó como mínimo un desvanecimiento de muchísima gente, de lugares que nosotros ni siquiera el nombre conocíamos, pero que al tener un servicio ferroviario generaba a veces en esos pequeñísimos poblados una estructuración social, dándole fuentes de ingreso a la gente, también de conocimiento, de capacitación.

Así que el ferrocarril era un fijador de la gente al lugar. Un aspecto social importantísimo. Después había estructuras ferroviarias que eran magníficas. En todos lados del país había una estructura por ejemplo de atención social de salud, hospitales ferroviarios. Creo que no hay ninguna historia humana, mundial, reciente del siglo XX a lo que va del XXI, en el que un país con la estructura ferroviaria que Argentina supo tener, la desdeñara, la abandonara y finalmente la destruyera.

Rosario ahora tiene un 20% de su población viviendo en condiciones de sumersión en las villas miseria, lo cual de una cantidad enorme son migrantes internos.

AUDIO 2

Todos estos ingredientes que aparecen en desorden van teniendo que ver con la conformación de nuestro espacio social, cultural, donde vos rascas ahora... naturalmente ahora hay mucha movilidad porque han empezado a aparecer tantas construcciones nuevas como casas viejas se demolieron, y todas esas construcciones nuevas significan mayoritariamente gente que de cualquier procedencia que se instala. Entonces deshistoriza.

Es un buen lugar. Estamos en un lugar que de entrada es interesante porque estaba Córdoba, Alberdi, Francia, fijate son todas troncales. Y después se empezó a poner más interesante cuando aparecieron los centros comerciales, lugares de abastecimiento.

Nosotros por ejemplo aparecimos acá y fuimos vecinos de tu abuelo por un aviso en el diario. En el 77 nos instalamos, pero compramos una casa en la misma vereda donde vivía German.

Teníamos una decisión de que si podíamos nos instaláramos en una casa, no en un departamento. Y apareció la oferta de una casa, Tucumán 4190, de una mujer que había construido una casa allá por el 38, ella era viuda, vivía con un hermano grande también, jubilados los dos y que querían un departamento. Y fue la oportunidad poco común de hacer una permuta.

Lo de Agote hace unos 25 años por ahí. Alguien lo propuso, había un vecinalista muy entusiasta que se llamaba Remolins, apellido catalán, que fue promotor de que se le pusiera ese nombre me parece. Ponelo entre comillas, "Remolins responsable sospechado".

Tuvo otro nombre el barrio, donde vivía tu abuelo, nosotros y de este lado también, se llamaba Barrio Jardín. Una parte de Barrio Jardín está literalmente dentro del Agote. Hubo un tipo que se llamó Orlando Corcione, era un constructor. Corcione se había adueñado de varios tramos de superficie de las manzanas que van desde Alsina, Lavalle, Bv Avellaneda, Rio de Janeiro, Bordabehere, Catamarca, Tucumán, Urquiza. El tipo armó una situación ejemplar porque logró que llegara hasta esa zona, que era para la época técnicamente alejada del centro, un ramal de gas, que no era gas natural, el gas se fabricaba en una planta que estaba allá por Ayacucho y Bv Seguí, y se difundía a los sectores de la ciudad que tenían cañería. El tipo no sé cómo logró que ese islote tuviera cañería de gas.

El tipo era constructor, una categoría que ha desaparecido porque ahora está el técnico constructor, el ingeniero civil, el arquitecto, pero la categoría de constructor era el tipo que había aprendido el oficio de construir lo que fuera necesario sin título. En base a la práctica, el aprendizaje en los hechos, y era un tipo que sabía montañas. Generalmente el origen, como el apellido te lo indica, italiano. Este tipo loteó toda esta zona, le puso nombre Barrio Jardín y los lotes no los cercó, sino que los mantuvo a pastito cortado. Forestó, hizo las veredas y forestó. Le puso la red de gas, agua y electricidad había.

Un lote estaba ocupado ya por la construcción, o estaba ocupado por una especie de placita de césped. Año 38,40,42. El tipo iba colocando por sucesivos remates, como se hacía en aquellos tiempos, se remataban los lotes. Para tal fecha el tipo distribuía propaganda, con los planos, con todo y la gente iba, ofertaba, el tipo vendía en cuotas fijas en pesos que no se juntaban, etc. Y después te construía la casa si aceptabas su intervención.

El caso de la mujer que nos vendió la casa que compramos ahí al lado de tu abuelo fue exactamente ese. La hizo él, y esta mujer guardó toda la documentación y me la regaló.

Las construcciones que hizo, de una calidad. Aún las más simples, porque la que compramos nosotros era una casa totalmente desprovista de ornamentación, de estilos, te diría totalmente racionalista pura, pero bien resuelta. Tenés que ver vos las divisiones interiores que racionales que son justamente.

Entrevista con Mariana Directora de la Gurruchaga - Primaria

Esa impronta se sostiene en tanto y en cuanto se pueda hacer una interpretación de lo que son los contextos en cada época y en cada momento.

Nosotros todos los años la recordamos. Cuando yo tomo la gestión ese primer año (2018) también decidí renovar toda la biblioteca y ponerle a la biblioteca, la biblioteca de acá se llamaba Pizzurno, y le cambiamos el nombre y pasó a llamarse María de los Ángeles en honor a ella.

Estamos siempre en búsqueda de justicia, no sabemos qué fue lo que pasó y bueno, nos mantenemos esperando que la justicia se expida.

Entender que la escuela no se limita solo a un espacio físico, sino que la escuela trasciende las puertas físicas de la escuela y que se tiene que proyectar más allá.

Entrevista con Sofía - Presidenta del CEG

Es el espacio donde nos reunimos. Este año recién pudimos tener un salón para que tenga un espacio fijo el Centro de Estudiantes.

La comunidad educativa sobre todo. La escuela cuando se funda tiene una idea de proyecto piloto de complejo que no se da en otras instituciones y creemos sumamente que esto tiene que ver con la idea del barrio, la ayuda de los vecinos, de los profesores que instalan nuevas metodologías de enseñanza hacia con sus alumnos. Y como esto se va gestando dentro del barrio y como se proyecta sobre todo en la escuela. Es algo que se proyecta en la Gurru y también lo que se construye en la Gurru se proyecta en el barrio porque aca tenemos una cooperativa que funciona con los padres de los alumnos que también hacen mucho por el barrio porque vienen del barrio y conocen todas las problemáticas que tiene a raíz del contexto social, de la inseguridad... Es como una parte de todo. Tanto la Gurru lo que proyecta para el barrio y el barrio lo que proyecta para la escuela.

Desde la Federación de Centros de Estudiantes de Rosario, la FESER, se ocupó durante muchos años y sigue trabajando con estos casos de violencia institucional. Así como los casos más cercanos que tenemos, sobre todo el de María de los Ángeles Paris, que por lo menos nuestras generaciones que ahora están en el Centro vivió en la primaria ese hecho, y trabajando la consigna de los Derechos Humanos que tiene que ver con la Memoria, la Verdad y la Justicia, entendemos que también se reúnen con las consignas actuales y con lo que pasa cercano a estos hechos de violencia y que los tenemos que militar. Hay que salir a las calles y hay que acompañar a los procesos judiciales. Son consignas que como estudiantes, más de un barrio donde justamente trabaja todas estas consignas, nosotros tenemos que hacerlas valer.

Como se puede transformar, la posibilidad que tenemos acá en la Gurru, que entendemos que es un privilegio de que muchas escuelas no lo tienen, es que los alumnos tengan un vínculo con el docente o que puedan expresar si hay alguna problemática, que lo puedan poner ahí en palabras lo que se está viviendo para poder cambiarlo. Y en ese proceso de transformación es por parte de los estudiantes sobre todo, tienen un rol protagónico muy grande acá en el Complejo y también el barrio.

Escucha tanto entre docentes y estudiantes, como de los mismos estudiantes entre sí. Es importante esta escucha, tipo del pibe que está en quinto con el pibe que está en primero, creo que es difícil generar esos lazos en otros complejos.

Entrevista con Melisa - Vecinal Maradona

AUDIO 1

Melisa Presidenta de la Cooperadora de la Gurruchaga / militante de la Vecinal Maradona

En este momento está re bueno lo que se está dando en el barrio, que es un barrio que siempre lo tuvo igual, por lo que me cuentan. Es como un trabajo en red entre las tres instituciones que son seguro las más importantes del barrio, las cuatro porque la podemos sumar a la Goyena, que son la Gurruchaga, el Club Estudiantil, la vecinal Dr Maradona, y además se sumó el jardincito Dr Maradona, la Escuela 90.

La Escuela 90 en realidad no es barrio Agote pero le gustó lo que hacemos y se sumó. Es por una cuadra nomás.

Y bueno estamos trabajando en conjunto, es lindo lo que se está dando. Se está dando como una red de instituciones que trabajamos todas por unos objetivos, que son emblemáticas.

(La Gurru) genera pertenencia.

Tienen un lindo Centro de Estudiantes. Viste que la Gurru siempre es muy artística, entonces están con toda está movida cultural que ellos hacen con el Centro Cultural que tienen, que se abre a la comunidad porque hacen jornadas de cine... Está bueno lo que hacen, es lindo.

Lo que viene ahora es la huerta. La Cooperadora de la Gurru tenemos una donación de la Fundación de la Bolsa de Comercio importante, y se va a empezar a construir ahora un aula taller en lo que es la huerta, que es todo Salta al 2100, es todo una manzana y un aula así impresionante para que los chicos tengan un espacio de creación de ideas que está conectada con la planta piloto. Tienen una huerta re linda y eso es para trabajar con todo el procesamiento de comida. Tienen la Tecnicatura en Alimentación.

Somos las mujeres al poder, eso es lo que tiene el barrio. Acá (Club Estudiantil) la presidenta es Celeste, yo soy la presidenta de la Cooperadora, Mariana es la Directora de la Gurru, y bueno el presidente de la vecinal es Victor.

La verdad que lo que se está dando es eso, de que estamos trabajando mucho en red y te motiva, te da pila. Es como que algo estamos activando, hay algo. Hay algo que se está generando que se nota porque nos lo dicen en otros barrios.

La Radio La Maradona es un proyecto hermoso. Es un proyecto que se hizo en 2020, plena pandemia, cuando la vecinal no podíamos conectar con los vecinos de manera presencial y dijimos bueno, ¿por qué no programamos una radio online y le damos al vecino la posibilidad de tener su propio programa de radio desde su casa? Y era bajando una aplicación pueden tener su propio programa de radio. Entonces fuimos un poquito más allá, además de que empezaron unos vecinos a sumarse y les ofrecimos espacios a las escuelas. En todas las escuelas de la zona hacían su programa de radio. Lo que estuvo bueno es que le dimos ese espacio a las escuelas, entonces los chicos desde la casa le mandaban el audio a la seño, la seño recopilaba y armaba todo un programa y los chicos se escuchaban desde su casa. Y así comenzó la Radio La Maradona, que la Gurru tiene un programa que se llama Parte del Aire, la Goyena tiene otro programa, la Carrasco. Es una radio comunitaria sostenida por vecinos para los vecinos y para las instituciones del barrio.

Generalmente escucha toda la familia. Se va expandiendo y se va haciendo, hay muchos proyectos para esa radio. Necesitamos gente que venga a trabajar, estamos todos trabajando solidariamente. Pero hay proyectos muy lindos para la radio.

En ADIR firmamos un convenio con la UTN, la vecinal, UTN y la municipalidad, para revitalizar toda esa zona y hacer todas unas canchitas de fútbol 11. Y lo que quiere ADIR es abrir todo ese campo al barrio. Porque vos sabes que eso es una zona que está totalmente abandonada, que vemos como un baldío, y en realidad si vos entras a ADIR tiene unos árboles hermosos, tiene unos parrilleros hermosos. Entonces lo que quieren es hacer todo más lindo, y hacer como una cuota societaria para que el vecino lo pueda usar. Pero ahí hay una idea como un poquito más grande que es de la vecinal, que ya estamos en diferentes reuniones, que lo que queremos es hacer un pasaporte social cultural y deportivo para que siendo socia de este club tenes la piletta de este club, tenes el convenio con ADIR que podés ir a comer asado en ADIR, podés usar el Centro Cultural de la Familia Veneta... Es como un pasaporte.

AUDIO 2

Es lo que genera el barrio este. Y mis hijos crecen acá (club) y se desarrollan acá, tienen la autonomía que antes tenían en la vereda y que hoy no la tienen, la encuentran acá. Van, vienen, su club es su segunda casa. Entonces por eso te digo la importancia de este club en el barrio, no sería lo mismo para nosotros la vida sin este club. Realmente a nivel social nos cambió muchísimo. Además toda la comisión le pone una pila terrible.

Lo que está pasando en este barrio si lo sabemos aprovechar, si nosotros decidimos y entendemos que lo que está pasando en este barrio es importante y lo vivimos así, yo creo que puede llegar a generar algo grande. No te digo ahora. Puede llegar a generar algo de abajo hacia arriba, un cambio en nuestros hábitos. Salir del individualismo. O sea yo, es la primera vez que participo en un espacio así de participación. Hace cuatro años que empecé, antes nunca. Pero una vez que entras te das cuenta que no te gusta como vivís, bueno qué haces para cambiarlo.

La vecinal es la primera herramienta que tenés para la construcción y para la lucha. Porque vos tenes tanto para hacer los reclamos, unidos es mucho más fuerte. Es como que aprendemos a reclamar, en la vecinal aprendés a reclamar. Ahí te das cuenta que, por ejemplo, hay una calle que no tiene poda, llama un vecino y se queja, llama otro vecino y se queja, llama otro vecino y se queja, y capaz no pase nada. Ahora, se juntan todos los vecinos de la cuadra, hacen una nota la presentan, llaman, van a venir, tarde o temprano van a venir. Si no le dan pelota se juntan con los de la otra cuadra, y si no les dan pelota se juntan todo el barrio. Como nos pasó acá cuando la pedíamos, que hacía no sé cuántos años que no se podaba y realmente no había luz en los barrios. Y ahora van a venir las luces led, y vinieron las alarmas comunitarias. Y todo eso fue producto de una constancia que tuvimos nosotros en los reclamos de la vecinal, de manera siempre institucional porque seguimos todos los pasos que hay que seguir de manera institucional y después bueno, un poco con la presión mediática. Que hoy en día la vecinal tiene mucha fuerza mediática porque se volvió como una figura importante.

Porque nosotros hoy en día con la red que hicimos de las vecinales unidas, donde la organiza, lidera, no me gusta la palabra liderar pero es un poco como que lleva la delantera, la vecinal Maradona, de más de 40 vecinales.

Somos como la opinión del vecino. Porque esto es lo que somos, estamos representando la voz del vecino común y estamos organizados. Es la única diferencia de un vecino normal, que nosotros estamos organizados. Y que estando en este espacio de construcción algo ojalá que pueda prosperar. También que los jóvenes vean. Que mis hijos me vean trabajar solidariamente para mi es una enseñanza muy fuerte. Ellos van a entender que la vida no pasa por buscar cosas individuales, de nada sirve, ya lo estamos viendo ahora. No nos sirvió de nada el éxito individual. O sea, no te sirve tener todos los lujos que vos quieras si después no cuidamos el agua. Si después no nos cuidamos por el planeta, si no nos cuidamos por la seguridad.

Vos y yo vivimos a una cuadra y no nos conocemos. Nos conocemos por redes sociales. Es una realidad, es otra forma. Pero no nos conocemos porque el espacio público ya no se usa más como se usaba antes. Primero por seguridad, segundo porque bueno todas las cosas cambian. Hoy en día todos los chicos tienen un montón de cosas que les atraen dentro de sus casas que antes no, pero bueno depende de nosotros también hacer que haya cosas fuera que los atraigan, nunca les pusimos juegos en la vereda. No invitamos más a sentarse en la vereda a la persona que vive en frente.

Los veredazos son otra iniciativa de la vecinal que intenta recuperar el espacio público, tratando de que la gente vuelva a sentarse a la vereda, porque creemos que es una cura natural contra la inseguridad.

Celeste: Para mi es re importante enterarme de todo lo que pasó acá (Club Estudiantil). Porque sino te queda lo de ahora nada más. Y hay mucha historia, cosas buenas, cosas malas, o sea todo.

Melisa: Yo soy de Echesortu, que también es un barrio con mucha historia, pero no a nivel de conexión entre vecinos que hay acá. Yo creo que fundamenta el Complejo Gurruchaga, fundamental el Club... Para mi el grado de conexión que se da entre los vecinos acá no se da allá.

Celeste: Acá (el club) vienen de un montón de zonas, parece que no. Pero el lugar lo hacemos nosotros, ese es el tema.

Melisa: Aca tenes la casa donde murió el Doctor Maradona. En Castellanos al 300. Está la familia, ahi vive su sobrina.

AUDIO 3

Una bandera muy grande que tenemos nosotros es recuperar el uso del espacio público por muchos motivos. Principalmente por fortalecer el vínculo con el vecino, recomponer el tejido social que viene golpeado por la pandemia y por el tema seguridad.

Proyecto Corredor Lúdico (para justificar lugar de la foto retrato)

Hacer una serie de intervenciones en la vía pública para que los chicos las chicas se encuentren con algo que los invite a jugar.

El primero cambiamos el suelo de arena de la Plaza de las Américas por suelo de goma, que fue una propuesta de la Escuela Gurruchaga.

En el segundo pusimos unas mesitas en la Plaza de las Américas con tableros de ajedrez, corredores lúdicos que son unos juegos pintados en la vereda y compramos materiales para la Escuela 90 para que ellos construyan unos juegos que son inclusivos y que tienen que ver con la ESI.

La idea de barrio que tenemos es que el espacio público sea un lugar de encuentro, de alegría. Y no que se camine con miedo. Esa es nuestra idea de barrio.

Después tenemos otro proyecto que es de barrio sustentable.

Son los dos proyectos que tenemos como barrio. Uno es que sea el primer barrio con desarrollo sustentable de Rosario para que después se replique en otras zonas. Y el segundo, el primer barrio que interconecta las instituciones a través del juego para recuperar el espacio público.

GÉNERO

Tenemos un grupo de mujeres con perspectiva de género que cada vez se hace más grande. El proyecto por ahora es seguir haciendo al grupo más fuerte. Lo que estamos haciendo son encuentros, dos veces por mes nos juntamos porque lo queremos es que la red de contención sea fuerte. Para estar en esos momentos en que esa vecina que está pasando por un mal momento pueda encontrar en la vecinal un grupo de contención, porque realmente es un tema que no se está abordando, están muy solas. Lo que tiene más cerca es una vecinal.

La presencia de María Ángeles transformada en lo que ella amaba que eran los libros, que eran los chicos.

Entrevista con Miguel - Los Amigos del Riel

AUDIO 1

Esto puede ir en Paisajes del recuerdo

Yo viví toda la vida en el barrio. Cuando yo nací vivía San Nicolás al 300, ahí viví casi 50 años. Y después me mudé acá, o sea que la diferencia son tres cuadras de una casa a la otra.

El barrio cambió mucho en los últimos 15 años sobre todo, que empezaron a construir estos grandes edificios. Que uno ya no conoce más a los vecinos. Yo viví la época en que la gente salía a la vereda a la noche, sobre todo en verano, salía a la vereda se sentaban y hablaban de cordón a cordón. Charlaban con los de en frente porque había muy poco tráfico de calle y muy poco tráfico peatonal. Entonces era muy común, todos se conocían. Entonces era muy común que se hablaran de una vereda a la otra, como lo más natural del mundo, no

había problema. Hoy yo salgo acá a la puerta de calle y no se si encuentro 3, 4 vecinos que conozco. Entonces esa es la gran diferencia.

Se han hecho esos edificios. Antes había una casa, ahora hay 20 departamentos y no se conoce quién vive adentro. No tenés ese contacto como antes.

Ferrocarril

Volvemos a cuando yo era chico, estamos hablando de los años 60/70.

En esa época la mayoría eran o habían sido ferroviarios. O sea, yo salía a la calle con mis padres y mi papá decía "este trabajaba en el taller 25", "este trabajaba en la usina", "este otro trabajaba en Pérez". Estamos hablando de que había un caudal de ferroviarios en toda la zona.

Yo soy hijo y nieto de ferroviarios. Yo no. Siempre en mi casa se habló. Yo conocía la disposición del taller Rosario antes de saber leer y escribir. Yo sabía por ejemplo dónde quedaba el taller de pinturería y sabía dónde quedaba el mantenimiento de coche o el mantenimiento de vagones y no sabía leer y escribir. Porque tenía 5 años, 6. Pero claro, el vecino era pintor de coche, el otro que trabajaba en frente trabajó en la usina, ese era mi abuelo, mi padre era administrativo, trabajaba ahí en la calle Alberdi y Humberto Primero. Ahí era la oficina de almacenes del ferrocarril.

Se encontraba con los amigos en la calle y el tema que salía a relucir era lo que pasó en este taller, lo que pasó en el otro, el galpón del máquina, que si ahora van a empezar a usar la locomotora Wilsen y no van a usar más la de vapor.

Y no nos olvidemos de la gente de tráfico. "Este era guarda", "este trabajaba en la boletería Rosario Norte", así todavía quedan algunos pero muy pocos quedaron. Ferroviario, ferroviario quedan muy pocos. Quedaron los jubilados y punto.

Gremios

Resulta que el personal del ferrocarril está agrupado en 3 gremios. Son 4 pero en Rosario solamente tienen base 3. Uno de los gremios se llama la Fraternidad. La Fraternidad es solamente personal de conducción, maquinistas y foguistas. Foguita es el que alimentaba la caldera con carbón, leña, petróleo, lo que fuere.

Puerta de la Fraternidad: tiene una Capriotti

El otro gremio es la Unión Ferroviaria. Ese está acá en la calle Salta, entre Cafferata y San Nicolás, donde está ahora un teatro (el vorterix). El edificio sigue siendo de la Unión, que se lo alquilan al teatro.

El tercero es APDFA, Asociación del Personal de Dirección de los Ferrocarriles Argentinos, que son los todos los que eran de jefe para arriba. Los empleados rasos por decirlo así eran Unión Ferroviaria, los directivos de esos APDFA. Ese no está en el barrio. Los otros tienen la sede en el barrio. El tercero no está en el barrio pero está ahí nomás, está en la calle Jujuy entre Ovidio Lagos y Ricchieri. Además de todos los gremios ese es el más nuevo.

Por algo la sede del sindicato se hizo acá, sino lo hubiesen hecho en el centro o en algún otro lugar. Pero si la mayoría vivían por acá, dónde van a tener la sede. Donde están ellos cerca. Ahí tenés una referencia de por qué hicieron la sede social en el barrio. Si acá estaban los gremios es porque por acá alrededor había un montón.

La Escuela Gallini. La escuela se llama Escuela Maquinista Gallini. Esa es la escuela de maquinistas, lo único que hacen enseñan al personal a conducir locomotoras. En este momento está activa, porque maquinistas vas a necesitar siempre.

Otro punto que lo hace al ferrocarril es la relación con el fútbol. Porque el Club Atlético Rosario Central tenía la cancha acá. El club tiene el nombre del ferrocarril. Se llamaba originalmente Central Argentine Railway Athletic Club. El club lo fundaron y lo crearon y lo hicieron grande los ferroviarios. Punto.

Desapareció completamente esa presencia en el barrio. No sé si quedan ferroviarios viviendo en la zona, así de fácil te lo digo.

El ferrocarril es la décima parte de lo que era. El taller solo, lo que ahora es el shopping, tenía 600 trabajadores. A esas 600 familias agregales el grupo de conductores, agregá el grupo de guarda, agregá la gente de tráfico, el tráfico en el ferrocarril es la gente que hace los horarios, atiende las boleterías. Todo eso desapareció. No hay boleteros en Rosario.

Patio Parada Cruce Alberdi

La construcción tenía una habitación con la boletería, donde estaba el boletero, y al lado otra habitación con la sala de espera. Y además tenía un baño. Eso se perdió, no está más. Ahora si quiere parar el tren va a parar pero la gente dónde lo va a esperar, ¿con un paraguas si llueve? No hay infraestructura, por el momento.

Tenés una distribución de las vías que había. Esta (alberdi), la de Santa Fe, entre Vera Mujica y Francia, en Córdoba. Avellaneda tenía vías en San Lorenzo y ni bien cruzaba Avellaneda se metía en una trinchera, y aparecía a la altura de Junín, del otro lado. Ahí tenía una. Avellaneda y Córdoba, donde está la estación de servicio, en frente de la estación hay un pseudo parquecito. Por ahí iba una vía. Yo nunca la vi en actividad pero sí vi la vía. O sea no la vi con trenes encima. La vía habrá durado hasta el año 65.

Historización

Sí he visto trenes en la Estación de Ómnibus, y metiéndose en la trinchera y saliendo de la trinchera. Hasta el 84 hubo trenes.

La Estación terminó de hacerse en el año 1932. Duró como estación de ferrocarril hasta el año 1950. Ahí la convirtieron en estación de colectivos. Pero quedó la playa de maniobra de carga, desde Lavalle hasta Cafferata. Todo eso era todo terreno ferroviario. Hasta el 84. Y quedó el Patio de la Madera.

Los trenes de carga entraban por ese bajonivel, subían en Avellaneda, se metían en la Estación de Ómnibus para el lado de Córdoba, cruzaban la calle Cafferata y se metían en los galpones, y ahí hacían el intercambio.

Y Córdoba y San Nicolás hay una estructura gigantesca de ladrillo. Eso era el tanque de agua que alimentaba las locomotoras que hacían maniobras en la estación.

Notas

Algunas Instrucciones del Bando

- Vecinal Los Agre (acción ciudadana) X
- Vecinal Dr. Maradona (acción ciudadana) X (Meh)
- Complejo educativo Gurruchaga (educación) X
- Estación Terminal de Ómnibus X
- Mercado El Pano
- Asociación de comerciantes Carrerita y Urquiza (comercio)
- Comisaría séptima X
- Centro Regional de Hemoterapia (salud)
- BigBa cafe (bar)
- Capilla María Madre (religión)
- Casa LGBTI Juan Carlos Espina (acción ciudadana)
- Muchos Hoteles zona terminal
- Iglesia Bautista del predador (religión)
- Club deportivo construcción (club)
- Laplace (educación)
- El Rosanno (bar)
- Grupo Scout SMK (acción ciudadana)
- Pedro Goyena (educación)
- Profesorado Bernardo Hursay (educación)
- Teatro Vorterix (cultura)
- Espacio Bano Teatro (cultura)
- Los Rosannos estudiantes (club)

monoblock

- Escuela Tecu

- La Bella Na

• Plazuela Alfie

• Plazuela Guri

• Plaza de las

• Plaza Manar

- Sede Cruz Al

- Escuela 90 M

Arma

- Con 18

Flat Plan

Publicación Fotobuena Wis Agote Fecha _____

10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26	27	28	29
30	31	32	33	34	35	36	37	38	39
40	41	42	43	44	45	46	47	CP	

- Notas:
- Foto General del Bando (Fotobuena)
 - Fotobuena
 - Casa Miguel (6x4)
 - Calle División
 - La Fraternidad
 - Gurruchaga
 - Retiro
 - Biblioteca
 - Preme
 - Nuevos
 - Santa
 - Paseo Marchena
 - Franco
 - La Independencia
 - La Terminal
 - Estación

AÑO 1942

DURANDO Y ARIJON

Nº. 311

SANTA FE 1229

U. T. 25417

ROSARIO

En el Jardín de la Ciudad

RODEADO DE MAGNIFICAS RESIDENCIAS DE ELE-
GANTES GUSTOS EDILICIOS, VERDADEROS ACIER-
TOS DE LA ARQUITECTURA MODERNA Y DONDE
CADA LOTE DE TERRENO QUE SE OFRECE EN
VENTA ES UNA FRACCION DE JARDIN.

6 Ideales Lotes 6

CON FRENTE A LAS CALLES:

Bvard. Avellaneda, Tucumán, Salta

y Rio de Janeiro

A 4 AÑOS DE PLAZO

BASES INFIMAS CON ADOQUINADOS Y VEREDAS NUEVAS PAGADAS

RECUERDE:

Remataremos EL SABADO 22 DE AGOSTO

A LAS 15 HORAS, SOBRE LOS MISMOS

Anexo



UNA VISTA DE LAS CALLES TUCUMAN Y LAVALLE

TOME NOTA QUE:

En cualquier zona donde Vd. adquiera o hiciera construir su vivienda, hay siempre el peligro de que al lado o en frente, existan o surjan casillas, galpones, construcciones de madera y hasta de lata.... Este peligro no existe en este "PINTORESCO JARDIN de la CIUDAD", por cuanto allí se edifica únicamente de acuerdo al Digesto Municipal.

Las 100 casas modernísimas, de la urbanización Avellaneda, constituyen la mejor garantía, de que su propiedad estará ampliamente protegida.

UBICACION
EXCEPCIONAL



LO MEJOR DE
ROSARIO

EL SABADO 22 DE AGOSTO

A LAS 15 HORAS

SOBRE LOS MISMOS TERRENOS, REMATARE

SEÑA 10 % - COMISION DE LEY

Laureano I. Durando

MARTILLERO

A 3 cuadras de la calle Córdoba A 2 cuadras del Cruce Alberdi

COMUNICACIONES:

Omnibus N° 58 cruce por frente de los lotes. Líneas 53 y 59 por la calle Cillería y N° 56 por la calle San Nicolás. Tranvías N° 10, 13, 10 y 17 por la calle Córdoba y líneas de tranvías 25, 5 y 18 y omnibus 57 y 53 por el Cruce Alberdi.

Los lotes mirados en colorado son los que se venden.



GRANDES FACILIDADES DE PAGO:

Solo 20 % al contado, saldo a 1, 2, 3 y 4 años de plazo, con 0 % de interés, pagaderos por semestres adelantados.

TÍTULOS Y ESCRITURAS:

Los títulos son perfectos y las escrituras se extenderán por ante el Escribano Dr. Raúl J. Casas, dentro de los 45 días posteriores a la fecha del remate.

EL SABADO 22 DE AGOSTO DE 1942

A LAS 15 HORAS, SOBRE LOS MISMOS

MAYORES INFORMES EN N.º ESCRITORIO: SANTA FE 1221 - U. T. 25417

DURANDO Y ARIJON



BOL. AVELLANEDA Y TROCAN



ASPECTO DE NUESTRA UBICACION

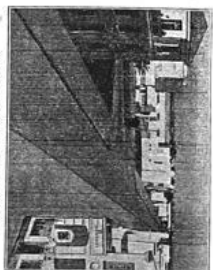
SUPERFICIES:

Manzana E - Lote 2 - 195 - mts. cd. igual a 260 - V. C.	
E - Lote 9 - 170,15 *	226,89 *
E - Lote 10 - 111,43 *	148,59 *
E - Lote 12 - 148,46 *	197,96 *
E - Lote 18 - 149,09 *	200, - *
D - Lote 3 - 104,99 *	140, - *

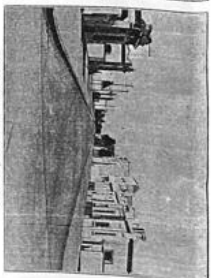
BASE EXCEPCIONAL E INFIMA

Con adeudos y veredas de ordenanza pagadas

E - Lotes 2, 9 y 10 - \$ 13,- la vana cuadrada o sea los 75 d. c.
E - Lotes 12 y 18 - \$ 15,- la vana cuadrada o sea los 75 d. c.
D - Lote 3 - \$ 15,- la vana cuadrada o sea los 75 d. c.

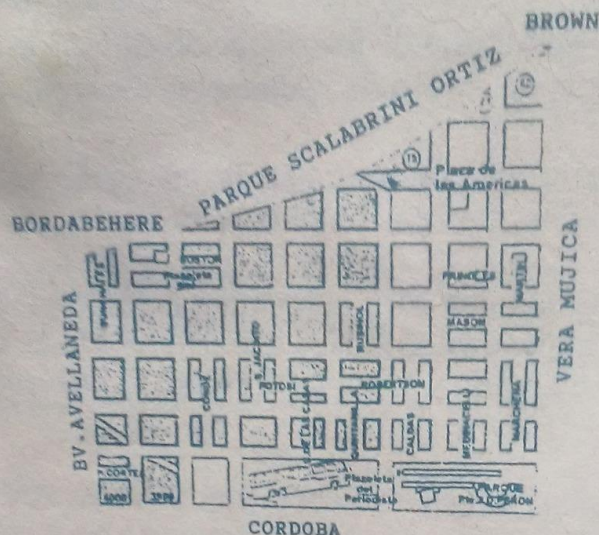


OTRO ASPECTO DE NUESTRA UBICACION



CALLE LAMBE Y BALCON, N.º SALTA

ASOCIACION COMERCIANTES E INDUSTRIALES



ADHESION A LA FUNDACION DEL BARRIO «DR. LUIS AGOTE»

**Viernes 8 de Agosto de 2003
9:30 Horas**

Escuela N° 77 «Pedro Goyena»
(Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad)
Calle Tucumán 3445- Rosario

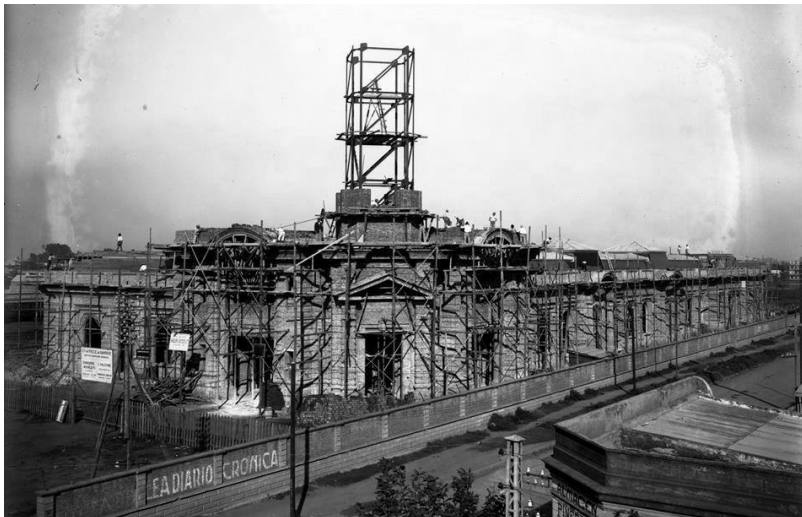
Luis Agote en el recuerdo

Imágenes recuperadas de:

https://rosarioantiguo.blogspot.com/?fbclid=IwAR0ZDqd7iYiRTxFM1Any7BGDxcqeYmAgeYsiw6hO8FPKb3_aZNizKo-bOwo&m=1



1949 Instalaciones de Minetti .



Construcción Estación Francesa 1928 -1929



Cruce Alberdi 1960



Cruce Alberdi - primeros años del siglo XX



Gran fábrica de Pastas Alimenticias La Argentina en Salta e Iriondo a principios de siglo XX



Inauguración Estación de Ómnibus Coronel Perón en 1950



Playón de cargas del Molino Minetti en 1915, sobre la línea del Ferrocarril Central Argentino en la zona del Cruce Alberdi



Público reunido en el exterior de “La Buena Vista” de Cafferata y Urquiza en la década de 1940

Caminando mi deseo

